

75 AÑOS DE QUÍMICAS EN LA UVA

Bodas de diamante, o de grafito, o de fullereno

DOCTORES JOSÉ MARÍA ANDRÉS, ALBERTO LESARRI Y FERNANDO VILLAFANE

PROFESORES DE QUÍMICA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS, UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

A las 12.30 h del 2 de septiembre de 1935 se reunió la Junta de Facultad de Ciencias, constituida por el Decano, Arturo Pérez Martín, y cinco profesores más. En esa reunión se acordó elevar a la aprobación del Rector un Plan de Estudios de cinco años «de la sección de Químicas de la Facultad de Ciencias». Sin embargo, la guerra civil paralizó aquel proyecto y los estudiantes no pudieron finalizar sus carreras universitarias hasta junio de 1942, gracias a las gestiones del rector Cayetano de Mergelina y Luna. La Licenciatura en Química se sumaba así a las Licenciaturas en Derecho, Medicina e Historia, que eran las únicas que se cursaban en aquel momento en la Universidad de Valladolid. Ahora, 75 años después, la Facultad de Ciencias aprovecha la celebración de San Alberto Magno, patrono de químicos y científicos, para recordar a los profesores y alumnos que han pasado por las aulas y los laboratorios de las tres sedes que la Facultad ha ocupado en este periodo.

Los estudios universitarios en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valladolid tienen una larga historia que se remonta a 1857, cuando se comenzaron a impartir dos cursos de Bachiller de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Sin embargo, la convulsa situación del siglo XIX no permitió que esos estudios llegaran a asentarse, y en 1874 el Gobierno decretó su suspensión. La Facultad de Ciencias pasó a ser una sección de la Facultad de Medicina hasta 1923, en que el Rector Calixto Valverde logró reanudar los dos primeros cursos en Química, ya como Licenciatura. Fueron necesarios cerca de veinte años más para que estos dos cursos se convirtieran en una titulación completa.

El Plan de Estudios que cursaron aquellos primeros Licenciados en Química fue aprobado por el Gobierno de la República en 1935 y se mantuvo vigente hasta 1954. Se implantó luego el llamado Plan 2+3, ya que los dos primeros cursos eran comunes, mientras que para los tres últimos se debía optar entre una orientación industrial o pedagógica. En el Plan de 1973 se cursaban 3 primeros cursos comunes y 2 últimos orientados a las diferentes áreas en que tradicionalmente se ha dividido la disciplina (Química Analítica, Química Física, Química Inorgánica y Química Orgánica), así como también Bioquímica y Química Técnica. Como los anteriores, este plan se mantendría vigente durante un par de décadas, hasta que se implantó en 1994 un Plan de cuatro años que sólo perduró hasta el año 2000, cuando se volvió a los cinco años de Licenciatura. En 2010 se estableció el Plan de Estudios vigente en la actualidad, basado en el Espacio Europeo de Educación Superior, con su sistema de créditos homologables y sus 4 años de Grado más uno de Máster.

Las primeras promociones de Licenciados en Química cursaban sus estudios en el edificio histórico,

con salida a la calle Librería y a la calle de las Doncellas. En la calle Librería se accedía a las dependencias de la Facultad por la torre del observatorio, demolida en 1968 y próxima al actual Edificio Rector Tejerina. Por cierto, este edificio está dedicado a uno de nuestros más ilustres Licenciados en Química (promoción de 1963), pues el Profesor Fernando Tejerina ha sido Decano de la Facultad (1982-1984) y Rector de la Universidad de Valladolid (1984-1994). En los años sesenta los estudios de la Facultad de Ciencias se ampliaron a las Licenciaturas en Físicas y Exactas. El edificio histórico se quedó pequeño y



PRIMERA PROMOCIÓN DE QUÍMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

la Facultad se trasladó al nuevo edificio del Prado de la Magdalena durante el curso 1968-69. La calle de acceso a la Facultad se llamó Rector Mergelina, en homenaje al Rector bajo cuyo mandato se completaron los estudios del centro. Ese edificio fue la casa de la Ciencia durante más de 40 años, hasta el curso 2012-13 en que nos trasladamos a la nueva Facultad y Aulario del Campus Miguel Delibes.

Es imposible recordar en estas breves líneas a todos los profesores que han contribuido a la formación de 75 promociones de titulados en Química, o a los propios alumnos que han pasado por sus aulas y laboratorios antes de desarrollar su labor profesional en empresas, administraciones, o en centros de enseñanza y de investigación de toda la geografía española, europea y mundial. Pero si conviene reseñar cómo la labor de todos esos profesionales de la Química formados en la Facultad ha posibilitado una mejora de nuestras vidas, contribuyendo al bienestar y progreso de nuestra sociedad generando nuevos fármacos, productos y procesos relacionados con la salud, el medioambiente, la alimentación, el transporte, la agricultura o la industria, y produciendo nuevos materiales imprescindibles para nuestros teléfonos, ordenadores y nuevas tecnologías. La Química es hoy un pilar de nuestro desarrollo social y no representa un problema pendiente, sino una solución de futuro.

Estos días celebramos nuestro 75 aniversario, o sea nuestras 'bodas' de diamante. Para los químicos el diamante es sólo una de las formas del carbono. Y hay otras formas alotrópicas de carbono, como el grafito, el fullereno, o el grafeno, de gran interés teórico, científico y tecnológico. Así que permitánnos que los químicos disfrutemos también en la celebración de nuestras 'bodas' la variedad y la complejidad de la naturaleza y de nuestro mundo.